

BOLETÍN No. 272 ->>

Clamidia y Citomegalovirus relacionados con abortos y muertes fetales.

Se buscarán mutaciones en genes de implantación y coagulación para ampliar el panorama sobre eventos obstétricos adversos.

Investigadores de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y del Hospital de la Mujer realizan un estudio sobre la relación entre infecciones que padecen las mujeres embarazadas que pueden ocasionar eventos obstétricos adversos, abortos y muertes fetales, así como diseñar una prueba para determinar riesgos en el embarazo, incluso genéticas relacionadas a coagulación; así lo dio a conocer el catedrático del Centro de Ciencias Básicas de la UAA, Rafael Gutiérrez Campos.

El investigador explicó que en un estudio previo del Hospital de la Mujer, se encontró que de 13 mil partos que se atienden al año, entre 10 y 12% terminan en abortos (pérdida del producto antes de 20 semanas de gestación) y el 1% en muertes fetales (pérdida a partir de 20.1 semanas), una tendencia mayor al promedio nacional; por lo que se solicitó a la UAA analizar placentas y productos: 138 muestras de aborto y 14 de muertes fetales.

Para ello, se consideró el análisis de microorganismos que se transmiten por vía sexual, considerados a nivel mundial como los más relacionados con eventos obstétricos adversos. Así se descubrió prevalencia de Chlamydia trachomatis de alrededor de 44% en abortos y 12% en muertes fetales; Citomegalovirus, asociado con daño al sistema nervioso central en productos, con 39% en casos de muerte fetal; mientras que la frecuencia de Herpes 1 y 2 no rebasa el 5% en ambos casos; además de que se estudió presencia del patógeno Parvovirus humano B19 concentrado en menos de 2%.

Con estos elementos, Gutiérrez Campos indicó que se establecerán reportes sobre las muestras, codificadas de manera anónima, para que el Hospital de la Mujer notifique a las pacientes y tomar medidas preventivas de riesgo en caso de planear otro embarazo; por lo que también se plantea desarrollar una prueba previa, sencilla y económica, al establecer baterías que identifiquen la presencia de los microorganismos mencionados para dar una atención especializada al considerar los embarazos en estas circunstancias como de alto riesgo. Pues, aunque ya existen baterías de hasta 7 microorganismos de perfiles de detección de agentes de transmisión sexual, el costo es alto para el sector público, por lo que se está realizando un esfuerzo para mejorar las condiciones de éste.

Por otra parte, compartió que se han iniciado trabajos para la conformación de un banco genético, en colaboración con el ISSEA y el Hospital de la Mujer, pues se estudiará el ADN extraído de los tejidos-muestra, colocados en un soporte que permite conservarlos hasta 10 años, para identificar posibles causas genéticas de los eventos obstétricos adversos; investigación que se realiza con el catedrático Alejandro Rosas Cabral del Centro de Ciencias de la Salud de la UAA. Cabe destacar que esta investigación partió de la catalogación de las muestras que efectuó el Hospital de la Mujer, al señalar posibles causas por infecciones y

genéticas.

Es así que se buscarán posibles mutaciones en genes que estén relacionados con la coagulación que imposibiliten un suministro adecuado de sangre al producto, pero también mutaciones en genes de implantación para conocer si hubo causas por polimorfismos y tener un panorama general que se pondrá a disposición de una plataforma digital sobre pérdidas fetales.

